

ESTONIA

LOS PARTIDOS POLÍTICOS NO SE PONEN DE ACUERDO SOBRE LA CUOTA DE INMIGRACIÓN⁴⁸

Según escribe Postimees, todo el mundo en Estonia admite que el sistema de cuotas establecido en la década de 1990, según el cual los extranjeros obtienen permiso para entrar al país, está obsoleto. Los funcionarios del Ministerio del Interior han ofrecido soluciones, pero dado que el tema es incómodo para los políticos, Estonia se enfrenta a una situación en la que la cuota de inmigración se ha completado en el primer semestre y no se puede hacer nada para cambiarlo.

El ministro del Interior, el socialdemócrata Andrés Anvelt, admite que la ley no puede ser modificada este año y ninguna recomendación permitirá que trabajadores de terceros países entren a Estonia. El límite de inmigración (0,1 por ciento de la población o 1.317 personas) se alcanzará en cualquier momento y la Junta de Policía y Guarda de Fronteras tendrá que rechazar la concesión de nuevos permisos de residencia, no importa cuán urgentemente se necesite el especialista. No hay lugar para ellos en Estonia.

Que este es un resultado probable podría predecirse ya en 2016, cuando la cuota se cubrió por primera vez antes de fin de año.

Pero superar este impasse es políticamente complicado. Al igual que las normas de aplicación de la ley de parejas de hecho, la modificación del sistema de cuotas anticuado se ha quedado atascada por la ausencia de voluntad política.

"Cualquier cuestión de inmigración es muy sensible antes de las elecciones. No tenemos acuerdo dentro de la coalición", admitió Anvelt. Consideró incluso un logro que la coalición está realmente discutiendo el tema. "La inmigración es una carta fuerte para jugar y un arma para algunos. Permite usar el simple temor de que los extranjeros vienen y quitan trabajo".

Un grupo de trabajo formado por representantes de ministerios, empleadores y sindicatos, así como expertos en migración, se reunirá en agosto para ofrecer una alternativa al sistema existente.

El Ministerio del Interior presentó sus propias recomendaciones al equipo la semana pasada.

⁴⁸ Fuentes: eer news. Postimees

De acuerdo con la primera, la cuota de inmigración podría ser abandonada por completo. El gobierno podría tener el derecho de limitar el número de extranjeros que llegan si es necesario. La otra opción sería aumentar la cuota a por lo menos el 0'3 % de la población, lo que significaría que aproximadamente 4.000 trabajadores extranjeros podrían entrar en Estonia anualmente en lugar de 1.317.

"Teniendo en cuenta las previsiones de que el mercado de trabajo es anualmente insuficiente en unos 4.600 trabajadores y que la inmigración de ciudadanos de la UE económicamente activos sigue siendo de 1.100, la inmigración de mano de obra extranjera procedente de terceros países, es necesaria para cubrir el déficit, explica el análisis del ministerio.

El gobierno también podría formar una lista de campos que sufren de escasez de mano de obra, los cuales podrían ser eximidos de la cuota. Según el Ministerio de Economía y Comunicaciones, la necesidad actual se refiere principalmente a los conductores de vehículos y los principales especialistas TIC. Estos últimos ya estaban exentos del contingente a principios de este año.

La escasez de mano de obra también afecta a las ciencias naturales y técnicas, la metalurgia y la ingeniería y la atención sanitaria. Los extranjeros que ganan un salario alto, por ejemplo el doble del promedio nacional, podrían ser eximidos también, según recomienda el Ministerio del Interior. "Simplemente aumentar la cuota no funcionaría, ya que el negocio de la construcción, por ejemplo, está constantemente balanceándose hacia arriba y hacia abajo. El desempleo podría surgir en cualquier momento allí", dijo Anvelt, agregando que no puede ver una solución ideal entre las opciones anteriores.

La tercera opción consistiría en abandonar totalmente la cuota e introducir un sistema de evaluación de la mano de obra de terceros países. Se considerará la edad del inmigrante, la educación, la cualificación, el dominio de las lenguas, la experiencia laboral y la necesidad de Estonia para la profesión. Este sistema se utiliza, por ejemplo, en Australia, en los Estados Unidos y en Canadá.

Estonia utiliza actualmente un sistema "basado en el empleador", lo que significa que el empleador tiene que dar el primer paso. Para empezar, el empleador tiene que buscar mano de obra en Estonia o en la UE. Si esto falla, el empleador tiene que apelar al Fondo de Seguro de Desempleo para que le permita invitar a un extranjero con la educación y experiencia requerida al país.

El sistema de puntuación significaría que la primera medida sería tomada por el extranjero dispuesto a trasladarse a Estonia. El individuo presentaría una solicitud de permiso de residencia y sería evaluado de acuerdo a sus cualidades. Los extranjeros seleccionados podrían entrar en Estonia y buscar empleo por su cuenta.

En opinión del Ministerio del Interior, el sistema de puntuación debe existir junto con el sistema de empleadores. Esto excluiría los casos en que un extranjero considerado necesario para el país, sin embargo, iría sin empleo. Esto es lo que sucedió en Dinamarca, que utilizó sólo el sistema de puntuación y lo abandonó el año pasado.

Otra piedra de toque para Estonia es que la barrera no puede ser demasiado fina; de lo contrario habría trabajadores no cualificados de Ucrania en lugar de especialistas jóvenes y educados. Por otra parte, los trabajadores no cualificados también son necesarios.

Anvelt mismo favorece el sistema de puntuación, que debe ser ajustado a las necesidades de Estonia con la ayuda de sociólogos. "Eso aumentaría el esfuerzo administrativo, pero queremos que estas personas aporten un valor extra a Estonia y por lo tanto tenemos que hacer nuestra propia inversión para garantizar la mayor calidad posible de los inmigrantes", dice el ministro. Señala que la evaluación de la mano de obra no debería seguir siendo competencia de la Junta de Policía y Guardia de Fronteras como hasta ahora. "La Junta de Policía y Guardia Fronteriza debe manejar los problemas de seguridad, revisar sus antecedentes. Hay riesgos de seguridad ", admite Anvelt. "Muchos vienen del este, Rusia u Ucrania. Esta es una presión significativamente mayor para nosotros que la crisis de refugiados en el Mediterráneo".

El nuevo sistema podría convertirse en ley como pronto en la próxima primavera, estima el ministro. "No hay otro camino, debe ser aprobado por el parlamento y debe haber un consenso, que satisfaga a los empleadores y sea aceptable para la sociedad".

Según las predicciones, la cuota de inmigración se alcanzará en 2018 ya en primavera. A menos que algo cambie, los próximos años comenzarán con la cuota cubierta. "Hemos estado prisioneros de un solo patrón durante años. Nos hemos estado engañando durante 25 años, eximiendo a las profesiones de la cuota, pero esto no ha aliviado el problema, cree Anvelt.

De manera complementaria, el Ministerio de Asuntos Económicos y Comunicaciones y Enterprise Estonia (EAS) están elaborando un plan de acción para la mejor inclusión de especialistas extranjeros, que proporcionará al Gobierno directrices para apoyar a los que ya están en

Estonia, además de invitar a más especialistas al país. Además de la EAS y el Ministerio, representantes de otros ministerios y asociaciones empresariales están participando en la elaboración del plan, cuya versión inicial está prevista para septiembre.

En opinión de Toomas Tamsar, jefe de la Confederación de Empleadores de Estonia, la cuestión de la migración reviste una importancia crucial. "El problema más grave de la economía estonia en los próximos años es la disminución de la mano de obra disponible. El número de empleados influye directamente en el financiamiento del sistema de salud, pensión y social. La escasez de trabajadores también influye significativamente en la realización de nuevas inversiones en Estonia. Por lo tanto, es una cuestión de bienestar de todos los residentes estonios ", subraya.

En cualquier caso, el sistema de cuotas es obsoleto, en su opinión. "Si el sistema de puntuación resolvería el problema es demasiado pronto para decirlo, pero ciertamente es positivo que el ministro esté buscando soluciones", dijo Tamsar.

La cuota de inmigración se introdujo en 1993, cuando abarcaba la mayoría de los permisos de residencia. La cuota se ha aumentado con el paso de los años y la mayoría de los permisos de residencia han sido eliminados de la misma. El límite se refiere actualmente a los extranjeros que buscan permisos de residencia para trabajar, emprender o según contratos extranjeros.

La cuota ha sido el 0,1 % de la población permanente de Estonia durante los últimos años. El año pasado se cubrió por primera vez. Al igual que el año pasado, la cuota de 2017 es de 1.317 individuos y 1.099 permisos de residencia habían sido emitidos a finales de la semana pasada; el resto son aplicaciones que están siendo procesadas.

Helir-Valdor Seeder, líder de IRL, dice que hay razones para ser cautelosos porque Estonia tiene una mala experiencia del pasado con la mano de obra extranjera, es decir, los tiempos soviéticos. "Entendemos la necesidad de trabajadores adicionales de las empresas, pero al mismo tiempo tenemos que mirar más allá del ciclo económico actual. Si la economía entrara en recesión y comenzara a recortar costes, estos mismos trabajadores podrían perder sus empleos y necesitan ser apoyados por nuestro sistema de bienestar social".

Añadió que es arriesgado permitir que la migración crezca más rápido que el ritmo de integración. "Han pasado décadas, pero los estonios étnicos siguen siendo una minoría en lugares como Lasnamäe, Sillamäe y Narva. Esto demuestra que la economía basada en mano de obra de bajos salarios no es sostenible y nuestros empleadores deben centrarse

más en el aumento de la productividad, que es varias veces menor que en Finlandia o Suecia". Seeder dijo que la posición de IRL es que el sistema de cuotas debería seguir en vigor, pero podría complementarse con un sistema de puntos utilizado en Canadá y Australia.

Jaanus Karilaid, secretario general del Partido del Centro, escribe que hay dos lados en el actual debate de cuotas migratorias: si vamos a importar trabajadores estacionales empleados en sectores con salarios relativamente bajos o personas para profesionales con altos salarios.

"Si la cuestión es permitir que más extranjeros trabajen en empleos de altos salarios, el Partido del Centro está siempre abierto al debate". Karilaid dijo que gran parte de la presión para abolir completamente la cuota proviene del Partido Reformista, cuya falta de acción es también una de las razones por las que las empresas estonias se enfrentan ahora a la falta de mano de obra.

Kalvi Kõva, jefe del grupo parlamentario de socialdemócratas, escribe que alega que los temores a que si se suprime la cuota de inmigración, el mercado laboral estonio se vería inundado de mano de obra barata de terceros países son una tontería. "Los empleadores deben pagar por lo menos el salario bruto medio de Estonia a esa persona, por lo que cualquier reclamación a esa cuenta es engañosa", añade.

Estadísticas Estonia estima que si bien en el inicio de 2015 había alrededor de 800.000 personas en edad de trabajar, su número se reducirá en 160.000 en 2040, o en 6.100 personas al año. Al mismo tiempo, la proporción de personas en edad de jubilación aumentará y, en 2040, habrá dos dependientes por cada tres personas en edad de trabajar. Hay alternativas que están siendo discutidas por los partidos del parlamento⁴⁹ y por el amplio grupo de trabajo creado por el gobierno. "Los socialdemócratas han discutido el tema dos veces en el parlamento e instamos a todos los partidos del parlamento a unirse para resolver la cuestión que está empezando a obstaculizar el desarrollo de Estonia", concluye Kõva.

Hanno Pevkur, presidente del Partido Reformista dice que Estonia debe abolir la cuota de inmigración. Añadió que tal medida ayudaría contra el problema de escasez de mano de obra y agregó que una solución era quitar el límite a la inmigración, que durante años se ha fijado en un porcentaje de la población de Estonia. Según Pevkur, deberían establecerse criterios específicos para las personas que desean vivir y trabajar en Estonia.

⁴⁹ El actual gobierno es una coalición del Partido de Centro, el Partido Socialdemócrata e IRL

La Confederación de Empleadores, así como la Cámara de Comercio e Industria, ya habían debatido la posible introducción de un sistema de puntos. La idea básica era que Estonia seguiría controlando a quién se le permitiría entrar en su mercado de trabajo. Pevkur miraría a diferentes sectores para identificar dónde están las mayores carencias de mano de obra. El sector correspondiente sería entonces excluido de la cuota de inmigración, o la cuota sería abolida por completo. En cambio, habría demandas en cuanto a los salarios pagados a los empleados extranjeros, así como su educación. Según Pevkur, el sector TIC está luchando con un problema laboral. Un problema similar existía en las actividades estacionales, como el turismo y también la agricultura.

